

En un mundo cada vez más globalizado pero a la vez con un aumento continuo de las divisiones entre pueblos, en el que la creciente fragmentación de los sistemas naturales se combina con la coalescencia productiva y societaria en los principales ejes de la actividad económica (energía, informática, agroindustria, forestoindustria, transporte) y cultural (*“el triunfo de Italia en el Mundial afectaría positivamente las expectativas de crecimiento del planeta!!”*) Fuente: El Cronista Comercial, buscar...), nos preguntamos: ¿Hacia dónde vamos como país? Estamos en un proceso de unificación o división?

Un rápido análisis de nuestro sector forestal, muestra un alto grado de fragmentación de la administración nacional, la cual desde hace ya 15 años ha dividido los bosques según su origen, **creándose así una competencia aparente entre bosques nativos y “cultivados”**. Nuestro sistema federal ha logrado potenciar esta división con nuevas estructuras administrativas, que definen las diferentes reglas de juego del sector según las necesidades y visiones de cada provincia, sin tener en cuenta el contexto regional y nacional de sus acciones. Un ejemplo extremo de fragmentación lo ha logrado la provincia de Chubut al dividir el vuelo del suelo (Carabelli, AFoA 2005).

El sector educativo, hoy disociado del sector productivo así como del administrativo, fragmentado en cinco facultades forestales y otros tantos institutos tecnológicos con vínculos casi inexistentes entre sí o con otras instituciones similares de la región, no ha logrado desarrollar programas de homologación curricular, intercambio de estudiantes ni integración alguna de programas de estudio.

El sector productivo, al que representamos en nuestra asociación, también muestra signos claros de fragmentación en temas clave como la estandarización de productos, la reticencia a brindar información sobre nuestros activos y niveles de producción, nuestros sistemas de información e inventarios, y nuestro desarrollo de estrategias de mercado.

A nivel regional, nuestro sector muestra también una larga historia de fragmentación, que incluye desde barreras para el flujo de productos forestales entre países del MERCOSUR hasta una falta absoluta de coordinación en la política de desarrollo del sector por estados vecinos. El mal llamado conflicto de las “papeleras” entre Argentina y Uruguay, países hermanos por vínculos de todo tipo y hoy absurdamente enfrentados, es el mejor ejemplo de esta fragmentación, dado que es el resultado de una política de estado casi simultánea de ambos países para la promoción del desarrollo del sector forestal (plan de promoción “Forest Ar”, en 1991, seguido de la Ley 25.080 en Argentina, Plan de promoción forestal uruguayo, iniciado en 1989). A diferencia de nuestra república hermana, en la que el plan de promoción forestal es verdaderamente una política de estado, la llamada “política de estado” argentina ha sido nuevamente fragmentada por el primer cambio de gobierno, poniéndose en duda todo lo realizado por la gestión anterior.

¿Podemos considerarnos un país fragmentado? ¿O existen procesos de **coalescencia** que nos permitan mirar al futuro con esperanza?

Algunos indicios de cambio han quedado registrados en la retina de muchos miembros de AFoA que participaron en el “III Congreso Forestal” realizado en Corrientes, en Setiembre de 2005:

La gran afluencia de estudiantes de todo el país, quienes se reunieron para buscar integrar sus conocimientos, homologar sus estudios y fortalecer la formación de sus compañeros mas jóvenes es un primer buen indicador. Que estos estudiantes hayan participado activamente del debate institucional, ambiental y productivo nos hace entrever que existe una visión integradora en éstos jóvenes.

La gran presencia del bosque nativo en el mismo congreso (el 50% de las exposiciones orales y posters) y la alta participación del sector productivo, académico y administrativo en el debate sobre la sustentabilidad de su uso, indica que en la mente de los forestales el bosque no ha sido fragmentado por la división administrativa a nivel nacional.

La clara recomendación emanada del plenario del congreso de **unificar la administración nacional de los bosques** muestra la férrea voluntad de nuestro sector, que aún no ha sido escuchada por las autoridades.

La visión de la nueva Secretaria de Ambiente Humano merece un lugar destacado por su mensaje unificador. En su discurso de presentación ha constatado que el cuidado del ambiente debe estar presente en toda la gestión pública, proyectándose como parte integral de la actividad humana. Apoyamos esa visión que permite avizorar un futuro sector forestoindustrial unificado, abocado a la producción de valor agregado sobre la base del uso sustentable de un recurso forestal nuevamente unificado en su administración, legislación y protección.

El siguiente paso, mucho mas difícil de imaginar en la actualidad, es una visión integradora del sector forestal a nivel regional. Como destaca **Peirano** (en este número) el potencial de la región para el desarrollo de la actividad forestoindustrial es enorme. El desafío para nuestros gobernantes es desarmar las barreras políticas a dicho desarrollo y fomentar el tan postergado sueño de coalescencia productiva a nivel regional. Para esto sólo hace falta voluntad política y el convencimiento por parte de todos nosotros de que habrá mayores riquezas si unificamos esfuerzos en pos del desarrollo del sector forestal del MERCOSUR.

En este número, **Braier** nos brinda su visión y análisis de nuestro ser nacional a través de la historia, desnudando nuestras debilidades y resaltando aristas de nuestra identidad que nos impiden desarrollarnos en forma conjunta, en tanto que **Peirano** nos pone en frente el desafío de no escapar a nuestro destino, fragmentándonos del futuro desarrollo forestoindustrial del Mercosur. Para dar el próximo paso, necesitaremos de tres ingredientes: **autocrítica, una mayor comprensión de las realidades del entorno** y una visión del manejo y cuidado los bosques que nos involucre activamente a todos, productivistas, ambientalistas, administradores, educadores y estudiantes en pos de un plan nacional de uso sustentable del bosque.

¿Seremos realmente capaces de afrontar tamaño desafío? ¿Pondremos en juego toda la ciencia, la inteligencia y la imaginación, renunciando a nuestros intereses personales? Otra historia, que aún no se ha escrito, nos juzgará a su debido tiempo. El compromiso debemos asumirlo hoy. ¿O seguiremos siendo un país de gran potencial forestal?

Ing. Juan H. Gowda - Ing. Jorge R. Scarpa

* Coalescencia: Propiedad de las cosas de unirse o fundirse (Diccionario RAE)